

ANEXO 1. MEMORIA HISTÓRICA.

CIRCO ROMANO.

La ciudad de Toledo se piensa y planifica con un plan general para el conjunto urbano en época romana. “En cuanto al proyecto completo de ciudad hay que tener presente su funcionalidad que ya hemos definido, de modelo de una nueva realidad política y económica. Es por todo ello por lo que Toledo cuenta con un amplio programa de construcciones urbanas que debemos entender tanto orientadas a su uso y disfrute por la población local, como fundamentalmente, para servir de ejemplo del nuevo sistema a todos aquellos viajeros y habitantes del interior de la península, en numerosos casos aún escasamente romanizados, que de una manera u otra se acercaron a Toledo por alguna de sus principales calzadas.

Este hecho de cruce de caminos y lugar de paso condicionaría el proyecto urbano toledano, dando lugar a una ciudad residencial en altura, bajo la cual y coincidiendo con los principales ejes de comunicación, se desplegaría un complejo de arquitecturas suntuarias destinadas, tal y como venimos viendo, a mostrar el nuevo modelo de vida, con la finalidad de fomentar el proceso de aculturación, cuyo influjo será mucho mayor que el realizado mediante el uso de cualquier otro proceso legal o militar.

Se daría lugar, en definitiva, a una “ciudad fachada” en la que, como ejemplo, podemos citar el complejo lúdico de la Vega Baja, en la entrada principal a la ciudad, presidido por el Circo como elemento dominante por su monumentalidad y dimensiones, pero al que también acompañaban el teatro ubicado bajo el actual Colegio de Carmelitas y el anfiteatro algo más alejado, en la zona del actual barrio de Covachuelas”¹.

1. El lugar y la ciudad del ocio.

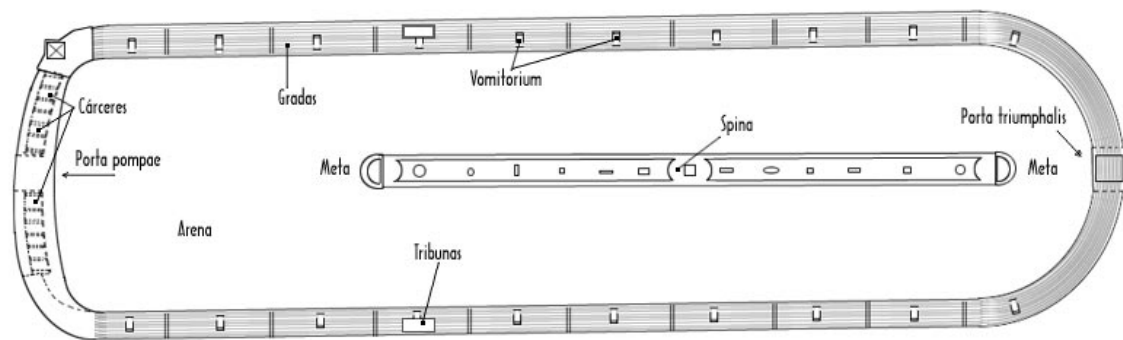
La ocupación romana del actual recinto amurallado de Toledo fue intensa aunque nos es todavía mal conocida. Desde la conquista de Toledo en el 192 a.d.C por F. Nobilior hasta la hegemonía política visigoda, Toledo vive un intenso momento de actividad de la cultura y el modo de vida romano. “A pesar de ello y de su larga pervivencia histórica de la ciudad apenas nos es conocida, siendo aún insuficientes las noticias y los hallazgos recientes de sus restos arqueológicos. Resulta por ello difícil dar una visión, siquiera aproximada, de lo que fue la vida en esta ciudad...”².

El edificio del circo de Toledo es una construcción destinada a las carreras de carros con unas características peculiares por su ubicación y por su modo de construcción. El espacio construido en Toledo³ es una construcción singular y un referente entre los que se conservan en mayor o menor medida en la Península Ibérica. Quedan restos de circos también en Emerita Augusta y en Tarraco.

¹ CARROBLES SANTOS, Jesús. “Prehistoria e historia antigua. Los orígenes de la ciudad”, en: *Historia de Toledo*, Toledo, Azacanes, p.68.

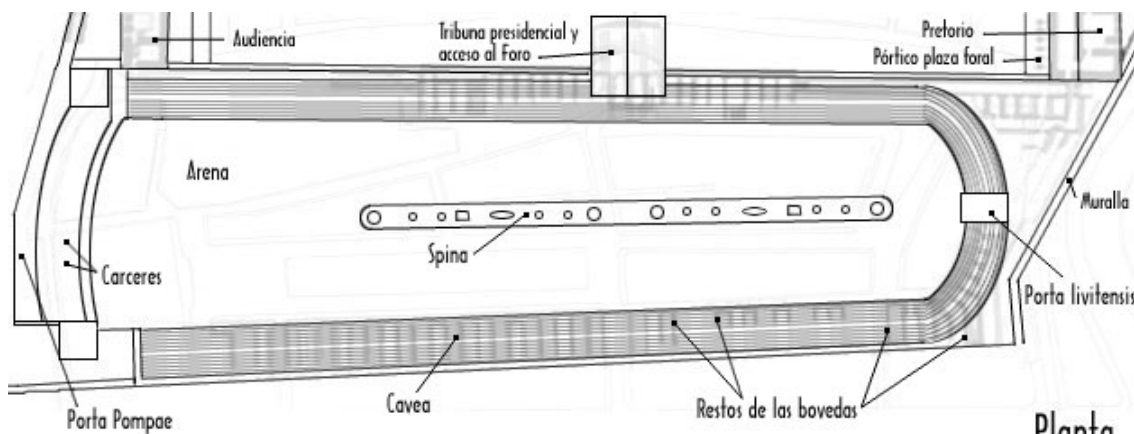
² SAINZ, María Jesús.1992, “El periodo romano” en *Arquitecturas de Toledo*, Toledo, JCCCM, p. 43.

³ SANCHEZ PALENCIA, F.J.; SAINZ PASCUAL, M^a J., 2001, “El circo de Toletum”, en *El circo en la Hispania romana*, Mérida.



Planta

Circo romano de Mérida.



Planta

Circo de Tarraco.

“La topografía del lugar antes de la construcción del edificio presentaba una pequeña vaguada con una inclinación natural de dirección sureste a noroeste y de noroeste a suroeste, por lo que su elección vendría así determinada por la posibilidad de que al menos uno de los lados mayores (el sureste) pudiera asentarse directamente sobre el terreno. Otro aspecto a considerar es la orientación noreste-suroeste del eje mayor que es la conveniente para que el sol no deslumbrase a los *agitadores* o *aurigae* a ninguna hora del día”⁴. El circo se estudia en su localización en una zona de la vega de la ciudad buscando un espacio en el que la topografía menor ayuda a la construcción del mismo e integrado probablemente en un conjunto de edificaciones de cierta importancia. En la misma zona estaría el teatro, y unas termas⁵.

El edificio del circo define y organiza una zona singular de la ciudad de Toledo. Un espacio de ocio en el que conviven grandes edificios por lo que la escala de ordenación es muy diferente a la de la zona residencial. Una pieza construida de cuatrocientos metros de longitud con los requerimientos de accesos y espacios secundarios en su entorno conforma un espacio

⁴ SAINZ, María Jesús.1991, p. 49.

⁵ MAQUEDANO, B; ROJAS, J.M; SAINZ PASCUAL, M. J., y VILLA , Ramón, 2002.

urbano singular que establece un acceso representativo a la ciudad y que desde la estructura construida en la zona elevada se presenta como un gran espacio público simbólico.

2. Su construcción.

“Su planta ,como la de todos los circos, es un rectángulo con dos lados rectos y casi paralelos, un extremo en forma de hemicíclo y otro extremo ligeramente curvado, en arco de círculo que conforma las *carceres* o casillas desde donde salían los carros. El espacio donde se desarrollan las competiciones o arena está delimitado por el podium que determina sus dimensiones, dando lugar a un eje mayor de 408 m aproximadamente y un eje transversal, que en la zona del hemicíclo viene dado por la cuerda del arco de 86,20 m. mientras en las *carceres* se haría más estrecho, cerca de 82-83 m. este espacio se encuentra dividido longitudinalmente por la spina, o barrera central, alrededor del cual las *bigas* o *cuádrigas* daban las siete vueltas preceptivas. En Toledo los restos descubiertos de esta estructura son escasos, y de momento sólo permiten conocer que tienen un ancho total de 8,10 m. que en su longitud sería de 230 m, y su orientación ligeramente oblicua respecto al eje del circo, para facilitar la igualdad de posibilidades de todos los *aurigae* en la salida”⁶. En el plano de Rey Pastor pueden verse 12 elementos de salida, seis a cada lado de la puerta que existe en el centro de esa zona.

Rodeando el espacio de la arena está el graderío o cavea que se desarrolla entorno a los dos lados rectos y al hemicíclo dejando libre la zona de los careares. “El graderío consta de un *maenianum primum* o graderío inferior y un *maenianum summum* o superior”.

La forma de construcción del graderío es distinta en los dos lados sureste y noroeste dado, como hemos comentado, el desnivel del terreno y el aprovechamiento que se hace de esa pendiente a efectos constructivos.

En el lado sureste se aprovecha el propio terreno natural para construir el graderío. La superficie del terreno inclinada se perfila y se contiene entre el podium y un muro exterior o *balteus* de manera que las gradas se sitúan directamente sobre el terreno sin ninguna estructura, salvo la de los sillares que conformaban el propio graderío. En el *balteus* se realizan dos entradas transversales por las que los espectadores pueden acceder a la zona de asientos.

En el hemicíclo “por las características del terreno se hizo necesaria la construcción del graderío inferior en *opus caementicium* soportado por bóvedas. Estas constituyen un total de veintiocho divididas en dos sectores de catorce bóvedas cada uno por una zona central; este espacio que podría relacionarse con un arco monumental se encuentra flanqueado por dos escaleras para el acceso al graderío, que constaría de cuatro *gradus* recubiertos en su origen por sillares. Cada bóveda de planta trapezoidal y ligeramente abocinada, mide 2,00 y 3,25 m de alto al interior y exterior respectivamente, mientras la luz de los arcos formeros varia de 2,80 a 3,15 m al interior y de 3,10 a 3,30 m al exterior”⁷.

En el lateral noroeste se construye de forma similar pero con algunas variantes. Las bóvedas tienen planta cuadrada de 3,25 x 3,25 con igual altura que las del hemicíclo. Las bóvedas se disponen en series de nueve que se interrumpen por la presencia de las escaleras

⁶ SAINZ, María Jesús.1992, p. 49.

⁷ SAINZ, María Jesús.1991, p. 49.

en los “vomitoria”. En los tres ámbitos, banda sureste, noroeste y hemiciclo la estructura de sillares de granito tenía la altura del cuerpo inferior conformando así una base de gran solidez y que generaba una banda compacta en la zona baja de todo el perímetro del circo. Desde la arena la visión que se tenía era la de un elemento compacto y ciego que ocultaba la estructura in terror del mismo⁸. Hay autores que interpretan que el podium era una especie de pretil como dicen Castaños y Rey Pastor o que existían entradas en el alzado del podium a ritmos regulares⁹.

El segundo nivel de gradas que apoyaba sobre esta base de piedra era un cuerpo ligero, “*maenianum sumum in ligeris*” realizado de madera y con un carácter más provisional. Apoyaba sobre la base inferior de piedra y sobre un conjunto de pilares de madera de los que se conservan las cimentaciones frente a los estribos de la bóveda¹⁰. En el frente sureste las escaleras presentan una escasa altura y por tanto menos peldaños que en el hemiciclo o en el frente noroeste. En el hemiciclo y línea noroeste las escaleras eran más elevadas y con más escalones. El graderío se apoyaba igual en el otro frente en la parte inferior y en unos pilares de granito.

“Tanto los pilares como las escaleras iban aumentando en altura desde el comienzo del hemiciclo en el sureste, y así hacia la mitad del frente noroeste estos pilares debían alcanzar 3,50 m; de ellos solo se conservan algunos restos de algunos con su fábrica de sillares, así como algunos peldaños de granito en una de las escaleras”¹¹. El arco que se mantiene en la actualidad detrás de la Venta de Aires es una de las escaleras para acceder al graderío superior donde se situaban los esclavos y extranjeros tal y como se hacía en el Coliseo de Roma¹².

En esta sección transversal de la construcción existe un espacio interior-exterior que se crea entre las bóvedas y las líneas de apoyo de los pilares y escaleras que eran lugares donde los días de juegos en el circo se instalaban tenderetes y diversas actividades que llenaban de vida la zona. Hay que considerar que el circo de Toledo tenía una capacidad para más de trece mil espectadores.

Los cárceles situados en uno de los lados cortos del circo tenían doce casillas de donde salían los carros, seis a cada lado de la puerta central. Su estructura es poco conocida con las excavaciones realizadas hasta el momento.

El edificio fue construido en la segunda mitad del siglo I d C, en época de la dinastía Julio-Claudia y comienzos de la Flavia¹³ y permanece en uso hasta finales del siglo IV¹⁴ o principios del V d.C.¹⁵. “El espacio construido en época romana es monumental y pervive en

⁸ CASTAÑOS, M.; PLAN, I del; ROMAN, P. y REY PASTOR A., 1926: “Excavaciones en Toledo. Memoria de los trabajos efectuados en el circo romano”, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, nº 96, pp. 7 y 8.

⁹ HUMPREY, J.H., 1985: *Roman circuses. Arenas for chariot racing*. Londres, p. 351.

¹⁰ SAINZ PASCUAL, M^a J. 1991: “Circo romano” en *Arquitecturas de Toledo. Del período Romano al Gótico*. Vol I. Junta de Comunidades de Castilla La Castilla, pp. 49-55.

¹¹ SAINZ, María Jesús.1991, p. 50.

¹² AUGUE, R. 19072: *Los juegos romanos*, Barcelona, p. 134.

¹³ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ PASCUAL, M^a. J, 1988, “El circo romano de Toledo: estratigrafía y arquitectura” en *Estudios y Monografías, Nº 4*, Consejería de Educación y Cultura.

¹⁴ SANCHEZ PALENCIA, F.J. (1989): “El marfil de Hipólito del circo romano de Toledo” en *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro*, U.C.M. Madrid.

¹⁵ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ PASCUAL, M^a. J, 1988.

épocas tardías¹⁶. Esta instalación se conserva en época visigoda probablemente con otra función, aunque sirvió de “referencia del conjunto palatino que fue creciendo a su alrededor como consecuencia de la *imitatio imperi* que rigió la política de diferentes monarcas visigodos, a imitación del que existía en Constantinopla que se encontraba organizado en torno al gran circo constantiniano”¹⁷. En este mismo espacio había un conjunto de grandes cepas de opus caementicium pertenecientes a un gran edificio público que son destruidas al construirse un colegio hacia 1960¹⁸.

Este complejo evoluciona hasta finales del siglo III con cambios en el aprovechamiento del espacio. Se construyen suntuosas villas dotadas de mosaicos como el que aparece en la Fábrica de Armas¹⁹. La villa romana del siglo III se descubre en 1923 como consecuencia de los trabajos que se realizan para la construcción de diferentes talleres en el recinto de la Fábrica de Armas en las naves construidas en su última etapa de crecimiento”²⁰.

El circo se sitúa por ello como elemento referencial de la ordenación del territorio. Sus grandes dimensiones y los espacios de su entorno que necesitaría para su uso definen un espacio urbano con una fuerza simbólica y representativa como gran pórtico de acceso a la ciudad elevada. Junto con el teatro y las villas de la zona configura una zona especial de la ciudad romana que busca la topografía menor del lugar para implantarse, pero que cualifica y define el entorno con sus dimensiones.

3. El circo en épocas posteriores.

“Hacia el año 400 se celebra en Toledo el I Concilio de Toledo. Toledo no era entonces una ciudad pequeña y en decadencia, sino más bien todo lo contrario, como parecen atestiguar los hallazgos arqueológicos y el temprano arraigo del cristianismo, siempre vinculado a los centros urbanos más destacados. Frente a otras ciudades cercanas, en Toledo se mantuvo una creciente actividad durante los siglos IV y V, lo que supuso que cada vez destacase más y que su influencia se extendiera sobre un territorio cada vez más amplio del centro de la Península”²¹.

Toledo pudo tener un momento de auge en esta época mientras que las ciudades de su entorno como Caesarobriga (Talavera de la Reina), Consabura (Consuegra) o Complutum (Alcalá e Henares) estaban en un momento de decadencia. Esta realidad viene avalada por cuatro razones fundamentales: existencia de una “sociedad plenamente jerarquizada, dominada por una elite social afincada en la ciudad y en alguna de las grandes villae de los alrededores, pujante desde los siglos IV d. de C. como lo demuestra la existencia de complejos

¹⁶ Prueba de ello es el hallazgo del marfil de Hipólito de época teodosiana que perteneció a algún personaje importante de la administración imperial. SANCHEZ PALENCIA. 1989.

¹⁷ CARROBLES, Jesús. *La vega Baja de Toledo y el problema de la conservación del Patrimonio arqueológico a comienzos del siglo XXI*. 2007.

¹⁸ CARROBLES, Jesús. 2001.

¹⁹ BALIL ILLANA, A. “Monumentos alejandrinos y paisajes egipcios en un mosaico romano de Toledo (España)” en: *Alessandria e il mondo ellenistico-romano Studio in onore de Acille Adriani. Studi e materiali* 6, Palermo. , 1984 pp 433-439.

²⁰ PERIS SANCHEZ, Diego. 2008: *Tiempos de la vega Baja*, Toledo UCLM.

²¹ IZQUIERDO BENITO, Ricardo, 2002: “Toledo en época visigótica”, en: *Toledo y Bizancio*, coord. CORTÉS ARRESE, Miguel, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 43-74,p.47

tan importantes como el de Materno en Carranque...”²², presencia de comunidades de carácter oriental como evidencia de la complejidad económica y social de la ciudad en esos momentos, supervivencia del sistema viario que posibilitaría el mantenimiento de la actividad económica y la existencia de una sede episcopal desde al menos el siglo III d.C.

Fue el rey Atanagildo el que fijó definitivamente la sede de la corte en Toledo a mediados del siglo VI. La ciudad tenía una situación estratégica y topográfica singular²³. Toledo como sede permanente de la monarquía se convirtió en la ciudad más importante del reino y probablemente también la más poblada. “Desde que la monarquía visigoda se estableció en Toledo, la actividad constructora se intensificaría, levantando murallas, palacios, casas privadas, basílicas y otros edificios, de los cuales apenas se han conservado restos arqueológicos, aislados y descontextualizados. Todo ello iría cambiando el entramado urbano de la ciudad, al irse adaptando a la circunstancia de convertirse en la sede del poder, tanto político como religioso. Importantes debieron ser las construcciones llevadas a cabo durante los reinados de Leovigildo en la etapa arriana, y muy especialmente de Wamba en la etapa católica. Este rey, según nos cuenta su contemporáneo San Julián, emprendió una gran reforma eclesíástica de la ciudad, en la que se emplearon materiales nobles, como el mármol, actividad que venía a enlazar con tradiciones imperiales de Leovigildo”²⁴.

Edificio significativo, como centro indiscutible de poder, tuvo que ser el conjunto palatino que se levantaría en Toledo, tal vez aprovechando construcciones de época romana. Según unos autores estaría en el centro de la ciudad²⁵ mientras que otros opinan que estaría en los *suburbium* de la ciudad. En este complejo palatino habría dependencias de alojamiento de la familia real, escuela para la formación de los hijos de las familias nobles y una posible biblioteca. También existiría una ceca y un taller de orfebrería.

Según algunos autores: “Este importante suburbio fue el lugar elegido para la construcción del complejo palatino visigodo por muy diferentes motivos. Al margen de toda la problemática relativa a la elección de Toledo como sede regia del reino visigodo, parece seguro que al menos desde la época de Leovigildo, el primer complejo de poder construido en torno al circo fue reutilizado para albergar la corte. La *imitatio imperi* impulsó desde entonces toda una serie de obras dirigidas a la creación de un conjunto de edificios inspirados en la corte de Constantinopla, dando como resultado la construcción del Pretorio que citan algunas fuentes históricas de la época, articulado en torno a edificios como el circo y de grandes espacios abiertos que configuraban una importante zona pública en la que se realizaron las ceremonias relacionadas con el ejército o con la realización de determinados concilios. Estos espacios abiertos que algunos han interpretado como páramos de nulo valor arqueológico, pudieron ser el centro simbólico del conjunto palacial visigodo al quedar unidos por la calzada procesional que describen algunas fuentes y que parece haber sido documentada en los

²² CARROBLES, Jesús. 1997. “Prehistoria e historia antigua” en: VVAA: *Historia de Toledo*. Toledo, Azacanes, pp. 9-186, p. 93.

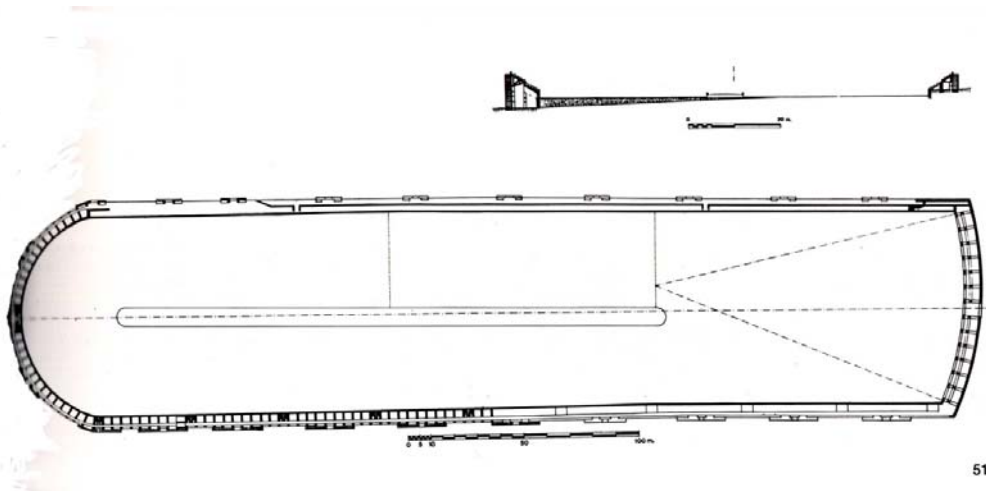
²³ GARCÍA MORENO, Luís. 1990. “Los orígenes de la Carpetania visigoda”, en: *Toledo y Carpetania en la Edad antigua*. Toledo, p. 231.

²⁴ IZQUIERDO BENITO, Ricardo, 2002, pp. 43-74, p. 58.

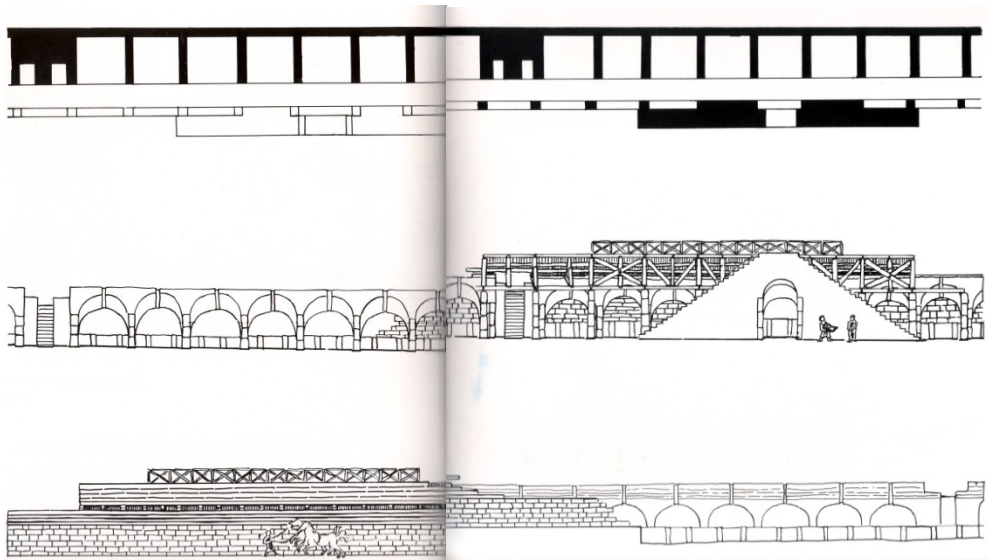
²⁵ OLMO ENCISO, Lauro. 1987: “Los conjuntos palatinos en el contexto de la topografía urbana altomedieval de la Península Ibérica”, en; *Arqueología medieval española*, tomo II. Madrid, pp. 345-352.

trabajos que se vienen realizando en la Vega Baja”²⁶. Sin embargo carecemos de datos concretos de ocupación del circo en época visigoda.

“Tras el abandono del circo, el lugar fue ocupado con el paso del tiempo por construcciones y estructuras que expoliaron sus materiales y degradaron su fábrica. Cronológicamente la primera ocupación documentada del recinto del circo se produce durante la dominación islámica de Toledo. Así en la zona norte del circo concretamente aprovechando el podium y en la arena, se localiza un complejo alfarero que se compone de cinco hornos más una serie de dependencias y estructuras complementarias que se datan entre los siglos X-XI d.C”²⁷. En la zona sureste y extendiéndose hacia la puerta de Bisagra se ubica el cementerio o necrópolis islámica de fosas en alcaén de los siglos IX al XI d.C.



Planta del circo romano de Toledo



Hipótesis de alzados y secciones Dibujos de Maria Jesús Sainz

²⁶ CARROBLES, Jesús, 2007, pp. 10-11.

²⁷ SAINZ, Maria Jesús.1991, p. 50.

MARTINEZ LILLO, s., 1987: “Horno islámico nº 1 del circo romano de Toledo”, en: *Actas del I Congreso de Arqueología medieval española*. (Huesca abril 1985), Zaragoza, t. IV, pp. 73-93.

MARTINEZ LILLO, S. 1987: “Los hornos califales de Toledo” en: *Coloquio sobre hornos alfareros y testares medievales en el mediterráneo Occidental*. Madrid, casa de Velázquez (enero 1987)

En época islámica la zona del circo sigue siendo cantera de materiales para diversas construcciones de la ciudad. Ya hemos mencionado el uso como zona de producción alfarera y como necrópolis. En la zona sureste se localizan áreas de enterramiento durante los siglos X y XI que según Antonio de Juan hay que comenzar a situar en el siglo VIII²⁸. Son tumbas del tipo fosas simples en alcaén, que se extienden fuera del perímetro del edificio, hacia la zona de la Puerta de Bisagra²⁹. En el cerco de la ciudad por parte de Abderraman III, se llevan a cabo algunas demoliciones por razones estratégicas para evitar posibles emboscadas de los sitiados³⁰.

A lo largo de los siglos XIII y XIV el edificio continúa abandonado utilizando partes del mismo como zonas de escombreras rellenando algunos espacios con más de 2,00 m de tierra³¹. “Tras la dominación islámica y el abandono de ambos complejos, vuelve a ser utilizada nuevamente como necrópolis a partir del siglo XIII y hasta el siglo XV. Esta fase mudéjar presenta una tipología de enterramientos diferente a los de la fase anterior, caracterizada por enterramientos “sin estructura”, de “cubierta plana” y en “lucillos”, con su ubicación circunscrita al recinto del circo”³², la zona se convierte así en una Necrópolis Mudéjar³³.

A partir de este momento, en su perímetro se levantan una serie de edificios religiosos como la Ermita-Convento de San Bartolomé (1529) que para su construcción reutiliza materiales del circo³⁴ y que será destruido en 1811 ocupando una zona próxima a los cárceles, la Capilla de Montero (S. XVI-XVIII), o civiles como el conocido como Brasero de la Vega (1506-1813), aunque de los dos últimos no se ha conservado ningún resto. La capilla de Montero aparece en el plano del Greco y se menciona en 1748 aunque ya no está en el plano de Coello de 1858. La capilla de Montero ocuparía las primeras bóvedas del hemicírculo por el sureste. En el plano de Arroyo Palomeque de principios del siglo XVIII la Vega aparece como un lugar amplio en el que se conservan algunas edificaciones. En una zona próxima a la puerta de Bisagra todavía se mantiene el Brasero de la Vega y restos del circo romano³⁵. El Brasero de la Vega lo dibujó también el Greco y tiene planta cuadrada con torres en sus esquinas. Cerca de él dibuja el humilladero de Montero y se hacen visibles estructuras del circo romano. En el centro de la zona aparece el convento de San Bartolomé de la Vega incendiado por los franceses y “luego demolido para reutilizar sus restos en el Presidio Correccional... Fue también dibujado, por su cara opuesta, por el citado Antón de Bruselas; pero el diseño de Arroyo es más completo, resaltando su planta rectangular, con un breve atrio en el ángulo izquierdo...”³⁶.

²⁸ DE JUAN GARCIA, A, 1987, *Los enterramientos musulmanes del Circo Romano de Toledo*, Nº 2. Museo de Santa Cruz, Estudios y Monografías.

²⁹ Sainz Pascual, M.J. (1991). Op. cit. 50.

³⁰ PORRES, J. 1985: *Historia de Tulaytula (711-1085)*, pp. 42-44

³¹ SAINZ PASCUAL M.J y ROJAS, J.M. (2000): *Circo Romano. Informe final de las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1998 y 1999*. Sin publicar. Informe cedido por los autores.

³² SAINZ, María Jesús.1991, p. 50.

MAQUEDANO, CARRASCO, B; ROJAS, J.M; SA, E.I; SAINZ PASCUAL, M.J. y VILLA, R (2002): “Nuevas aportaciones al conocimiento de las necrópolis medievales de la Vega Baja de Toledo (I)” en *Tulaytula Nº 9*, Primer Semestre pp. 19-51.

³³ DE JUAN GARCIA, A 1987: “Los enterramientos musulmanes del circo romano de Toledo”, en *Estudios y monografías, Nº 2*. Museo de Santa Cruz, Toledo.

³⁴ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ APSCUAL, Mª J., 2001: “El circo de Toletum” en *El Circo en la Hispania Romana*, Merida, pp 114, citan a Ponz, A. (1787): *Viaje a España*. Madrid.

³⁵ PORRES MARTIN CLETO, Julio. *Planos de Toledo*, Toledo, IPIET, 1989.

³⁶ PORRES MARTIN CLETO, Julio: *Panorámica de Toledo de Arroyo Palomeque*, IPIET, 1992.

En el lateral izquierdo aparece dibujada la ermita del Cristo de la Vega antes de su destrucción por las tropas francesas, de nave única con fachada alta y espadaña en su remate con una pequeña edificación al fondo y otra de gran tamaño en su lateral con un patio grande cercado en su parte posterior. Y junto a la ermita y basílica del Cristo de la Vega, la ermita de San Ildefonso con la ermita y un pequeño cementerio posterior.

A lo largo del siglo XVIII la decadencia de la ciudad llega también a esta zona de borde de la ciudad que se empieza a convertir en zona de residencia marginal y espacio de cultivo de huertas. Por razones de seguridad el Cardenal Lorenzana manda “...lodar las cuevas o subterráneos del circo, destruyéndolas a propósito, para evitar que fueran albergues de gentes de mala vida y costumbres”³⁷. A finales del siglo XVIII la construcción de la Fábrica de Armas potencia la existencia de una serie de viarios que comunican esta zona con la ciudad construida sobre la colina. La Avenida de Carlos III como eje principal atraviesa el circo uniendo la Puerta de Bisagra con la entrada de Sabatini del recinto industrial.

A comienzos del siglo XIX las tropas francesas ocupan como cuartel el convento de San Bartolomé que será incendiado y demolido en 1845. Las ermitas de San Ildefonso y del Cristo de la Vega sufrieron daños pero fueron restauradas para capilla del cementerio del Hospital de la Misericordia y del nuevo de capitulares catedralicios hasta que en 1836 se decidió la construcción del Cementerio General en el extremo norte de la vega Baja³⁸. En 1813 se destruyó también el Brasero de la Vega a la entrada de la Constitución de 1812 que abolió la Inquisición. Tras la desamortización de los bienes municipales en 1855 se acabó el régimen de explotación agrícola de la zona. Ya el Ayuntamiento trató de cambiar el uso de la Vega construyendo un canal de riego conocido como Mina del Corregidor. Al enajenarse las fincas se continuó con el proyecto construyendo ramales que permitieron las explotaciones de huertas en la zona hasta mediados del siglo XX.

En esta época se produce la primera urbanización de la zona con la construcción del paseo de los Canónigos sobre las ruinas del circo romano en dirección al Cristo de la Vega. Junto a él crecen una serie de edificios en una zona de construcciones sencillas con la venta de Aires como centro de reunión de artistas vinculados con la generación del 27 integrados en la Orden de Toledo con personajes como García Lorca, Dalí y Buñuel.

El plano levantado y publicado a costa y bajo la dirección de D. Francisco Coello por D. Maximiano Hijón presenta una Vega como gran espacio agrícola. Desde la Puerta de Bisagra salen un conjunto de caminos, uno de ellos conduce al Cementerio General donde se encuentra con el Camino de la Vega. A la izquierda del anterior el Camino carretero a Talavera de la Reina pasa por las Ruinas del Circo romano, por las ruinas que se suponen son del Templo de Marte o de Hércules y en la parte norte del plano por las Ruinas que se suponen son de las termas. Más a la izquierda, el Camino de la Fábrica de Espadas que atraviesa las ruinas de la Naumaquia. En dirección este- oeste otro camino que se encuentra con el Paseo de la Vega baja, pasa por las ruinas del convento de Mínimos de San Bartolomé hasta encontrarse con otro camino de la fábrica de espadas. El Paseo de la Vega parte de la Basílica de Santa Leocadia llamada del Cristo de la Vega junto a la cual está el Enterramiento de los canónigos y a su

³⁷ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ APSCUAL, Mª J., 2001, p. 111

³⁸ CERRO MALAGÓN, Rafael, *La transformación moderna de Toledo. Arquitectura y urbanismo del siglo XIX*, Madrid, 1990.

derecha la capilla. Desde el camino carretero a Talavera, a la izquierda el terreno aparece roturado en parcelas de diferentes dimensiones que explican un uso agrícola del territorio. En la parte superior del plano y en dirección este - oeste aparece el trazado del Sifón para el riego de la Vega Baja que viene desde los molinos de Safón atravesando las huertas de Safón y la carretera de Madrid”³⁹.

El final del siglo XIX y XX ha supuesto un proceso de ocupación del territorio ocupado por el circo con diferentes elementos. En los últimos años del siglo XIX se construye la Venta de Aires (1891), al lado SW del camino de la Fábrica, edificio que todavía se mantiene, aunque muy transformado. Desde 1906 se produce la plantación del actual jardín localizado en el hemicírculo de su extremo NE. Es el inicio de su transformación en una zona de esparcimiento y de carácter lúdico⁴⁰. “La Vega Baja comenzaba lentamente a transformarse mezclando el uso hortelano y el paseo., En 1906 se inauguraba el campo escolar, por iniciativa del profesor don Luis de Hoyos, y junto al paseo de Merchán, a partir de los años veinte, las explanadas comenzaban a ser miradas como solares ideales para levantar viviendas, hoteles, escuelas o estacionamientos par autobuses”⁴¹.

Las actuaciones del ayuntamiento de Toledo dirigidas por Ignacio Alvarez Ahedo consolidan y protegen los restos situados en la zona del parque Escolar que se sitúan así en una zona verde protegida y bien conservada. Sin embargo la zona situada al otro lado de la Avenida de Carlos III ha ido deteriorándose con el paso del tiempo perdiendo su carácter de zona arqueológica y convirtiéndose en zona de aparcamiento en cuyo entorno los restos permanecen ocultos y deteriorados.

4. Estudios arqueológicos de la zona.

Se han realizado diversos estudios en su zona dado que ha sido una construcción que a pesar de sus alteraciones y deterioro ha permanecido visible y reconocible en su configuración general. En tiempos del cardenal Lorenzana se recoge diverso material con motivo de la alineación del terreno para el nuevo “Plantío de la Vega”⁴².

A lo largo de los siglos XIX y XX se producen diversas intervenciones, destacando las realizadas por la Sociedad Arqueológica de Toledo en 1889, las llevadas a cabo por Luis Hoyos a comienzos del siglo XX en 1906 y sobre todo las efectuadas entre 1927 y 1929 por la Comisión de Monumentos Histórico-Artísticos de la Provincia de Toledo, dirigidos entre otros por Rey Pastor, San Román y Castaños, que incluyó el levantamiento topográfico completo del edificio⁴³. A mediados del siglo XX se realizarán las intervenciones de Marcelo Vigil (1963-1964) o Ricardo Izquierdo (1972).

³⁹ PERIS SANCHEZ, Diego. 2008: Tiempos de la Vega Baja, p.27.

⁴⁰ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ APSCUAL, M^a J., 2001, p. 112

⁴¹ CERRO MALAGON, Rafael. “Siglo XX. El cierre de un milenio” en *Historia de Toledo*, Toledo, Azacanes, p. 566.

⁴² SANCHEZ PALENCIA, F..J. y SAINZ APSCUAL, M^a J., 2001, Op. cit. 114

⁴³ CASTAÑOS, M; PLAN, I del; ROMAN, P. y REY PASTOR A., 1926: “Excavaciones en Toledo. Memoria de los trabajos efectuados en el circo romano”, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, nº 96, pp. 7 y 8.

Las imágenes del Archivo Rodríguez nos presentan el avance de las excavaciones y los obreros trabajando en la misma. La fotografía de Pedro Román Martínez⁴⁴ presenta la campaña de excavaciones entre 1927 y 1929 con el arco de acceso a la summa cavea y restos del graderío.

El estudio general del conjunto lo realizan Sánchez Palencia, Sainz Pascual, Martínez Lillo, A. de Juan García, Pereira y Ricardo Izquierdo en las excavaciones autorizadas por el Ministerio de Cultura⁴⁵. Como resultado de estas excavaciones se determina la cronología del edificio⁴⁶, y se realiza una aproximación a los sistemas constructivos del conjunto⁴⁷.



Fotografía de Pedro Román Martínez

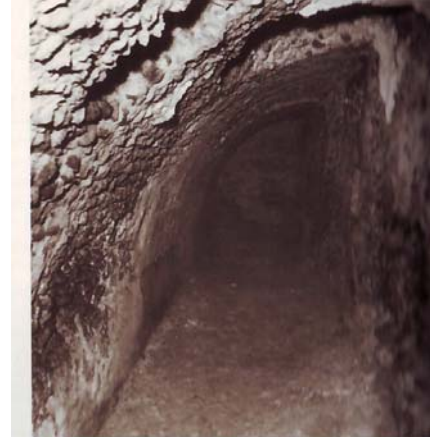


⁴⁴ VVA. 2008: *Pedro Román Martínez. Toledo, fotografía y pintura*. Toledo, Diputación provincial, Ayuntamiento de Toledo, p.38.

⁴⁵ El Ministerio es propietario de una pequeña parcela situada en la trasera de la Venta de Aires.

⁴⁶ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ PASCUAL, M^a J., 1988: "El circo romano de Toledo: estratigrafía y arquitectura" en *Estudios y Monografías, N^o 4*, Consejería de Educación y Cultura.

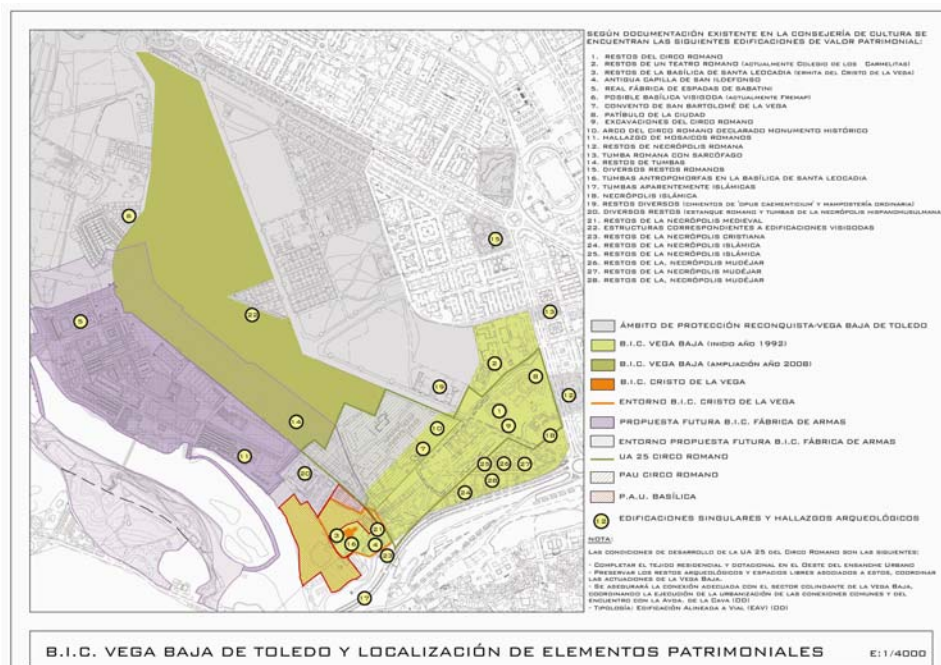
⁴⁷ SANCHEZ PALENCIA, F. J. y SAINZ PASCUAL, M^a J., 2001, p.112



Fotografías del Archivo Rodriguez

En las proximidades del conjunto se han realizado otras excavaciones como la efectuada en la Consejería de Presidencia (1985) y la desarrollada con motivo de la construcción del colegio de E.G.B. en la Avda. de Carlos III (1988)⁴⁸. La última intervención se llevó a cabo los años 1998-1999⁴⁹ y se centró en la zona ajardinada (Hemiciclo y lado NW) pero sólo en las fases medievales con el objetivo de recuperar esta zona del monumento para su visita.

El plano elaborado por Ramón Villa desde la Consejería de Cultura presenta las actuaciones arqueológicas realizadas en el territorio próximo.



⁴⁸ SANCHEZ PALENCIA, F.J. y SAINZ PASCUAL, M^a J.M.J., MARTINEZ LILLO, S. De JUAN GARCIA, A; PEREIRA, J.; IZQUIERDO, R. OLMO, L. (1996): "Circo Romano" en Toledo; *Arqueología en la Ciudad*, Patrimonio Histórico-Arqueología de Castilla-La Mancha, Nº 13. Toledo.

⁴⁹ SAINZ PASCUAL, M.J. y ROJAS RODRIGUEZ-MALO, J.M. (2000): *Informe final de las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1998 y 1999*, Informe sin publicar. Cedido por los autores.